

DAVID MORALES BELLO

PENSAMIENTO VIVO



Entrevista realizada por el periodista RAMON HERNANDEZ

EL UNIVERSAL 1985

INDICE

I. PRESENTACION

II. LAS DECLARACIONES

1. LAS DROGAS

2. EL PARTIDO

A. ACTITUD FRENTE AL PARTIDO

- Servicio y respeto
- No vestirnos, desvestiendo a otros.
- Hay opciones, no en favor de AD, sino en contra del Gobierno.
- Choques de intereses, no de ideologías.
- No queremos podas, sino crecimiento.
- Las corrientes son legítimas, no son divisionismo.
- Somos centralistas, porque no somos anárquicos.
- Centralismo no es autoritarismo.
- El Partido nos forma y proyecta.
- Ahora la lucha es por la Democracia Económica.
- No hay que hacer política de ocultamiento.
- Hay que corregir desviaciones utilitaristas.

B. EL TEMA DE LA REELECCION

- Personalización del problema.
- Distingos al problema.
- Sus aspiraciones.

3. TEMAS VARIOS

- El poder judicial.
- El sistema electoral.
- La elección de los gobernadores.

III. DESPEDIDA

- Apoyado en la campaña anti-drogas.
- Esperando con calma los resultados del proceso interno de AD.

I. PRESENTACION

David Morales Bello cumple 61 años el próximo 4 de diciembre. Estrictamente elegante, apegado a las formas y militante de Acción Democrática desde cuando era un muchacho, espera que se abra el proceso candidatural para reincidir en la pelea por la nominación presidencial. Perseverante, abandonó el ejercicio de su profesión de abogado para dedicarse absoluta y estrictamente a la actividad política y parlamentaria. En los últimos tiempos se ha dedicado machacona y reiteradamente a combatir las drogas, su tráfico y consumo.

—He tomado en préstamo gran parte de mi actividad política para dedicarla a esta causa de naturaleza colectiva.

—¿Por qué?

—Los padres de familia debemos emplearnos a fondo en defensa de nuestros hijos: de no hacerlo, podríamos contribuir con nuestras omisiones al avance del peor daño que ha podido azotar a la humanidad.

De clara dicción, voz de locutor, y frases construidas a conciencia, no le teme a los cultismos y rehuye lo fácil, aunque se llame lenguaje.

II. LAS DECLARACIONES

1. DROGAS

—En la respuesta que estamos obteniendo de sectores organizados de la población en torno a la campaña antidrogas, el sector propiamente político luce a la zaga. Lo entiendo como la consecuencia de la no sensibilización por parte del liderazgo. Y no lo comprendo. Los líderes políticos no somos nada diferentes a los padres y madres de familia. No concibo que alguien por ser dirigente político se pueda impermeabilizar ante un problema que tal vez ya lo tiene dentro de los suyos, o está rondando los alrededores de la casa. Por falta de dedicación, estamos dejando crecer el problema.

—A la Comisión Contra el Uso Indebido de las Drogas no se la ha dotado de los recursos suficientes...

—Ante los problemas nuevos las soluciones nunca aparecen pronto. Se impone que hagamos esfuerzos más enfáticos, como crear conciencia y llevarle a la colectividad el convencimiento de que, además de hacer lo que está a su alcance, debe presionar para que otros actúen sobre lo que está al alcance de ellos. Por ejemplo, en el Estado Bolívar ha habido dos marchas colectivas para pedir atención y obtener ayuda a los problemas que allí se están presentando en materia de tráfico y consumo de drogas. Más de veinte mil personas se desplazaron en Alta Vista y Ciudad Guayana solicitando atención para que el mal no continúe avanzando.

Hasta ahora hemos creído que el gran combate contra la droga es persecución inclemente contra los traficantes. En verdad es una necesidad de primer orden, pero no resuelve el problema de carácter social, el cual se vincula mucho al consumo, y que reclama políticas de índole preventiva que el Estado está en la obligación de planificar, instrumentar y aplicar. La Comisión Contra el Uso Indebido de las Drogas no ha sido evaluada suficientemente, tanto en cuanto a la misión que la ley le confiere como en cuanto a lo que desde el punto de vista práctico puede significar en la confluencia de iniciativa. Esta rectificación se impone, y como este no es un gobierno soberbio, empezando por el presidente Jaime Lusinchi, quien tiene una actitud muy humana y muy comprensiva, esa rectificación se producirá y la Comisión tendrá muy pronto los recursos para cumplir los cometidos que la ley le otorga.

2. EL PARTIDO

A. Actitud frente al Partido

- **Servicio y respeto**

—Algunas personas han dicho que usted se ha dedicado a combatir las drogas para no entrar en contradicción con la política económica y social del gobierno...

—Pienso que como dirigente de AD debo ahorrarme el inconveniente de lucir como un adversario del gobierno de mi partido, para el cual busqué votos y hacia el cual estoy en constante actitud de servicio. Lo considero mi deber. Hasta ahora nadie me ha escuchado una expresión destemplada acerca de la acción de gobierno que cumple el compañero Jaime Lusinchi, y no creo que se escuchará en lo que resta del período. No estoy de acuerdo con actitudes asumidas por algunos compañeros que mediante frases muy desconsideradas, irrespetuosas más de una vez, se refieren a nuestro gobierno en términos más duros que los usados por personas que militan en la oposición. El país confió a nosotros los adecos el gobierno para que cumpliéramos con nuestro compromiso y no para que después de alcanzar el poder nos dividiéramos entre quienes iban a los cargos públicos y quienes nos parapeteáramos en otras posiciones para fomentar un descrédito que nos va a perjudicar a todos.

- **No vestirnos, desvistiendo a los demás**

—¿Y la democracia interna?

—No tiene nada que ver con el desenvolvimiento del gobierno, tiene que ver con nuestra propia manera de ser. Ocorre que a veces actuamos como yunque y a veces como martillo, y cuando cambiamos de martillo a yunque nos olvidamos de lo que hicimos cuando éramos martillo. Pero somos los mismos, y debemos evitar realizarnos montando nuestros haberes sobre el descrédito de otros compañeros. Lo importante es acrecentar el patrimonio para enriquecer los recursos del partido y no estar quitándole la vestimenta a un santo para ponérsela a otro, porque siempre estaremos dejando a uno desnudo.

- **Hay opciones, no en favor de AD, sino en contra del Gobierno**

—No puede ser pecado decirle al gobierno que está equivocando el rumbo.

—Estoy totalmente de acuerdo, y yo lo hago con marcada frecuencia. Lo que no comparto es que en el momento de buscar posiciones dentro del partido se asuman posiciones no a favor del partido, sino en contra del gobierno. Eso no lo acepto, no lo comparto ni lo hago.

- **Chocos de intereses, no de ideología**

—¿Hay en AD un enfrentamiento ideológico?

—No. Enfrentamientos ideológicos no hay. En AD tenemos una única posición ideológica. Hay, sí, choques de intereses por circunstancias electorales. Yo he pedido que lo que busquemos obtener sea en razón de lo que seamos capaces de sostener, y que nunca, con el fin de obtener respaldo, tomemos mediante un arrebato el crédito de otros compañeros. Eso es algo contrario al respeto que todos nos debemos y generador de enfrentamientos en los cuales el partido no va a salir ganancioso.

- **No queremos podas, sino crecimiento**

—Y la mejor manera de evitarlos es aplicando las podas que sugirió Manuel Peñalver...

—No creo. El partido, como una organización política con noción de futuro, no puede pensar que la mejor manera de crecer es arrancándose sus propias alas. Al contrario, tiene que atraer e interesar a las nuevas generaciones. Si dejamos de crecer en un país de constante crecimiento, vamos a perder importancia numérica.

- **Las corrientes son legítimas, no son divisionismo**

—Hay muchas reservas en torno a los partidos...

—No hay partido en Venezuela al que no le quepa una crítica en relación con el deber ser.

Con respecto a AD, es importante que podamos encontrar una apertura, conforme a la cual la dilucidación de las ideas y las contrastaciones de manera de pensar, tengan aceptación, reciban respeto y puedan dar lugar a la conformación de corrientes que el partido no condena. Hace algún tiempo en AD se identificaba como posición proclive al divisionismo hablar de corrientes, pero ya están admitidas hasta electoralmente. Al militante se le respeta su manera de actuar, su manera de pensar y sus criterios se toman en cuenta para la discusión, en la cual la mayoría toma las decisiones.

- **Somos centralistas, porque no somos anárquicos**

—Eso se contradice con el centralismo democrático, ratificado en el último CDN.

—El centralismo democrático es una posición acciondemocratista que no choca con la autenticidad democrática. La autenticidad democrática reclama de instrumentos severos que le sirvan de columna de sustentación, que lo aseguren contra la anarquía. Así como el país necesita de una institución armada que garantice su incolumidad, tanto territorial como política e institucional, y así como quienes integran la institución armada se someten a un régimen disciplinario que los lleva a sacrificar algunas comodidades, quienes resolvemos integrar los partidos políticos debemos aceptar una disciplina conforme a la cual la organización asegure un comportamiento. El centralismo democrático asegura el pluralismo democrático. No hay contradicción. Quienes no deseen militar bajo esas normas preservativas de la anarquía pueden perfectamente quedarse independientes. La militancia tiene una contraprestación que es el aporte de una cuota de disciplina sin la cual el partido no puede funcionar.

- **Centralismo no es autoritarismo**

—Lo que AD pregona para el país no lo cumple en su seno.

—Lo cumple de acuerdo con las normas que pauta. El centralismo democrático no es la arbitrariedad ni el capricho de aquel que está colocado en posición de autoridad partidista, sino que está consignado en unas normas aplicables por parte de quienes ocupan posiciones de autoridad. Y el partido garantiza el ejercicio interno de la democracia para alcanzar esas posiciones de autoridad.



• **El Partido nos forma y proyecta**

—¿Qué ofrece el partido a cambio de la disciplina?

—La promoción, la proyección, y la representación a nombre del partido ante la comunidad. Muchos de nosotros seríamos unos perfectos desconocidos si no fuéramos militantes de AD. Yo soy hechura de AD, todo cuanto soy en la vida se lo debo a la formación que he obtenido en AD. Yo debo una contraprestación que es mi sometimiento a una normativa, conforme a la cual acepto que el funcionamiento del partido sea de determinada manera. Un partido anarquizado no puede garantizarle a la colectividad nacional un comportamiento determinado.

—¿Y los ideales?

—Los ideales forman parte de la persona. El partido tiene una declaración de principios y a ellos nos sometemos. Tenemos el derecho y el deber de enriquecer esos principios, pero no tenemos derecho a desnaturalizarlos. Son los principios de la socialdemocracia. Siendo un estudiante de bachillerato ingresé en AD y nunca me he sentido incurso en una desviación. Y me considero inclinado al cultivo del intelecto. Para someterse a un partido político no hay que castrarse intelectualmente. Se puede desarrollar el intelecto y ser leal a una escala de valores que señale una posición principista.

• **Ahora la lucha es por la Democracia Económica**

—¿Ha cumplido AD su ideario político?

—Sí. Los compromisos esenciales se han materializado a lo largo de estos 44 años. Ahora que ya hemos consolidado la democracia política y ya instalada la democracia social, estamos impulsando la democracia económica, para poder realizar el ideario del partido desde esta triada concurrente que es la democracia integral.

• **No hay que hacer política de ocultamiento**

—Pero usted mismo en sus discursos y conferencias hace citas de situaciones muy graves de subalimentación, desnutrición, analfabetismo, etc.

—Eso es un síntoma de autenticidad. Nuestro deber de ser sinceros nos impide una política de ocultamiento. Debemos descubrir las realidades para comprometernos en las soluciones. No se trata de sentarnos a una mesa para distribuir culpas, sino para juntar capacidades y esfuerzos. Estamos en deuda con un país que por mucho tiempo nos viene ratificando su confianza y su fe. Pero es un reconocimiento de la deuda para saldarla, no para declararnos morosos y, mucho menos, en bancarota.

• **Hay que corregir desviaciones utilitaristas**

—¿Ha incumplido porque el partido se ha preocupado más de ganar elecciones que de hacer un buen gobierno?

—No hay que hablar del partido. En este caso hablemos de los venezolanos. No es por adecos, sino por venezolanos que hemos caído en una pragmatización que se impone rectificar. Cuando reconocemos que en AD hace falta trabajar más y rendir mejor, tenemos que reconocer que también en el país hace falta trabajar más y rendir mejor. AD es el partido que más se parece a Venezuela. Los adecos somos venezolanos con los mismos vicios, las mismas fallas y los mismos errores que los demás venezolanos, pero con la singularidad del compromiso que nos obliga, por adecos, a vencer esos vicios, fallas y errores. Esa es la prédica. En el partido se advierten ciertas desviaciones de carácter utilitarista y que hay que corregir. Si AD defrauda al país las repercusiones serían muy negativas e indeseables.

—¿Utilitarismo?

—Sí, la búsqueda demasiado apurada de aquellas posiciones que el partido puede otorgar, la ocupación de niveles a los cuales debe llegarse mediante un proceso de saturación, maceración y superación. Cuando a esas posiciones se le llega prematuramente, quien las alcanza carece de una noción completa del deber ser, lo cual lleva a confundir los términos de la ecuación y a creer que lo que se debe atender es la inmediatez, para asegurar la propia permanencia en el puesto donde fue colocado, y servir, lo más subalternamente posible a quien crea que le debe su prematura posición.

—○—

Es una oficina confortable con todos los requerimientos de un ejecutivo moderno. Televisor, equipo de sonido, placas de reconocimiento, escritorio generoso, biblioteca, retratos familiares y alfombra mullida.



B. El tema de la reelección

• Personalización del problema

—¿Usted también es contrario a la reelección?

—En empeño de ser lógico, siempre he dicho que la fórmula que establece la Constitución no es la más recomendable. En los diez años de tránsito entre el ejercicio de la Presidencia de la República y la posibilidad de regresar al cargo, surgen situaciones que pudieran colocar en posición adversa a la aspiración a muchos sectores, y enfrentar a quienes deberían respetar y reconocer como dirigentes de jerarquía para dirimir diferencias entre los demás y no para formar parte de las propias dirimencias. Yo no me pronuncio hoy contra la reelección. No puedo hacerlo porque, lastimosamente y de manera injusta, a la posibilidad de la reelección presidencial se le ha puesto nombre y apellido: Carlos Andrés Pérez. Yo no puedo asumir posiciones que de alguna manera alguien pudiera interpretar como un enfrentamiento con quien siempre he tenido una gran afinidad y a quien me unen vínculos no sólo de compañerismo, sino de afecto personal. Por eso yo protesto cada vez que alguien dice que está contra la reelección, significando que está contra la no manifestada aspiración de Carlos Andrés Pérez.

• Distingos al problema

Si alguien me dijera que está en contra de la reelección presidencial para oponerse a la repetitiva aspiración de Rafael Caldera, yo la suscribiría inmediatamente. Pero en el caso de Carlos Andrés Pérez sería injusto. En verdad lo que se quiere es crear un ambiente donde se interprete que estar contra la reelección presidencial es estar contra las posibilidades candidaturales de Carlos Andrés Pérez. Así se han planteado las cosas, en un terreno de artificialidad, de sofismas, de verdades aparentes, y se sacan unas contabilidades absolutamente artificiosas.

• Sus aspiraciones

—¿Y usted por qué quiere ser candidato presidencial?

—Por lo mismo que quieren serlo otros compañeros del partido. Nos consideramos suficientemente preparados, suficientemente aptos, suficientemente capaces, suficientemente idóneos para continuar realizando una labor de transformación positiva del modo de vivir de los venezolanos. En mi caso particular, pienso que el pueblo ha capitalizado en mí unos haberes que deben servirle para todo aquello que yo sea capaz de realizar. Yo no me descalifico ni me considero inmerecedor ni indigno de la Presidencia de la República, una de las metas del espectro en el cual me he venido moviendo sin ninguna solución de continuidad. Si esa meta no cristaliza, hay otras en mi condición de militante de AD.

3. TEMAS VARIOS

- **El poder judicial**

Optimista en cuanto a las posibilidades de la reactivación económica y el regreso de la confianza, no lo es menos en cuanto a que el Poder Judicial recupere su credibilidad.

—Tenemos un Poder Judicial integrado mayoritariamente por mujeres y hombres que han hecho de esa actividad un verdadero apostolado. Pero, como ocurre en todas las actividades, entre esos hombres y esas mujeres figuran algunas y algunos que no han sido lo suficientemente idóneos; y como lo anómalo es lo que llama la atención y trasciende, muchos han terminado por conceptualizar el Poder Judicial en forma negativa, juzgando que todo allí es execrable. Yo extiendo mi optimismo racional hasta su ámbito, porque estoy viendo que se vienen tomando medidas para su mejoramiento. Ahora los jueces son escogidos mediante concursos y se han aplicado medidas disciplinarias de suspensión y destitución a jueces que se hicieron desmerecidos de la consideración y el respeto. Otro paso de avance es la apertura de la escuela para jueces que derivará en un mejor rendimiento. Pienso que vamos a continuar superando debilidades y afinando los métodos para que los cargos de jueces sean para personas con un gran sentido de la dignidad, con un gran concepto de la honorabilidad y con una plena identificación con el compromiso democrático de administrar justicia, ateniéndose a la ley y sometiendo a los principios morales y éticos, sin los cuales la aplicación de la ley muchas veces cae en el terreno de la injusticia.

—También se cometen injusticias cuando las leyes son caducas, los procedimientos engorrosos y se espera que un juez decida sobre 150 casos en una semana...

—Eso es de carácter complementario. Como el sistema democrático, se fundamenta en la fe popular y ésta no se quebranta en razón de deficiencias legales ni por inconvenientes de naturaleza procesal, sino en razón de la conducta de los jueces que han violado las normas éticas y morales, que ha conspirado contra el buen crédito de los jueces. Eso hay que detenerlo.

—¿Está de acuerdo con que el presidente de la Corte Suprema de Justicia sea el presidente del Consejo de la Judicatura?

—No me atrae esa idea. Recargaría de tareas a una misma persona y disminuiría la jerarquía de la Corte Suprema de Justicia, lo cual no es deseable.

—¿Se entrometen los partidos políticos en el Poder Judicial?

—Se ha hablado mucho al respecto, pero lo cierto es que los cargos de jueces, cuando no existía el concurso, se otorgaban más por la relación de los magistrados del Consejo de la Judicatura y los jueces, que por la relación del juez con el partido. Eso dio lugar a una desviación, que los magistrados se fueron rodeando de una esfera de relacionados a quienes favorecían con cargos o con la continuidad en el cargo. Y los partidos políticos no sabían que eso estaba ocurriendo.

—o—

Ningún tema le es ajeno. A nada le escurre el bulto directamente. Su secreto está en el hablar, en los vericuetos gramaticales. La flexibilidad de la lengua.

—o—

• El sistema electoral

—Estoy de acuerdo con la reforma del sistema electoral. Toda realidad social es dinámica y los sistemas que se apliquen tienen que dinamizarse también. Y los sistemas electorales no hay que entenderlos petrificadamente. Yo me pronuncio por su modificación en el ámbito municipal. Los integrantes de los concejos municipales deben ser más obedientes a las escogencia de las colectividades que a la figuración en las listas de aspirantes bajo el patrocinio de los partidos políticos, pero debemos defender el derecho de los partidos a la postulación de los aspirantes. Claro, respetando el derecho del elector a escoger a sus elegidos de acuerdo con su propia escala de valores, fundamentada en el conocimiento que tenga de ellos y no en la orientación que otros les puedan impartir. Y hay que reformar para impedir que alguien salga electo en representación de un Estado al que ha ido muy poco antes o no vuelve después.

• La elección de los gobernadores

—¿Está de acuerdo con la elección directa de los gobernadores?

—No. Nada ganaría la democracia venezolana con estar fomentando caudillismos que ya quedaron sembrados en la historia. Los gobernadores designados por el Presidente no han dado malos rendimientos. Además, la elección directa significaría una profunda reforma de naturaleza tributaria para que los gobernadores puedan contar con haberes rentísticos suficientes para cimentar su autonomía frente al poder nacional.

III. DESPEDIDA

- **Apoyado en la campaña anti-drogas**

—¿Ha recibido amenazas por su participación en la campaña anti-drogas?

—Hasta ahora lo que registro son respaldos, apoyos, adhesiones y votos de aplauso. Son los que me revigorizan y me ayudan a continuar. Respecto a lo otro no me detengo, no son de mi interés ni del interés de los demás. Lo que a los demás interesa es que yo pueda continuar brindando una contribución que ojalá pudiéramos multiplicar, no les interesan mis preocupaciones o mis angustias, esas son mías.

- **Esperando con calma los resultados del proceso interno de AD**

-¿Quién ganará el proceso interno de AD?

—Tendremos que esperar el balance que culminará con la Convención Nacional. Hay mucha gente que hace cuentas alegres y hay muchas cifras que son artificiales. Será la composición de la Convención y del Comité Ejecutivo Nacional lo que nos permitirá establecer un balance y decir a quién podrían beneficiar las resultas del proceso. Cualquier cálculo corre el riesgo de equivocarse, la opinión está muy diversificada; y no hay gente obediente a eso que llaman líneas desde Caracas. Habrá que esperar que el rompecabezas se arme.

